



ILUSTRACIÓN: ISAAC GONZÁLEZ

La infopolítica a su alcance

Internet, que hace unas dos décadas nació como un proyecto del departamento de Defensa de los Estados Unidos, se ha expandido en estos últimos diez años ofreciendo la posibilidad de explorar múltiples facetas de la vida humana. Dos de ellas, la comunicación y la política, se expresan ahora en un término de reciente data: la informática.

■ Luz Mely Reyes

Es innegable que el uso de las innovaciones tecnológicas trae consigo maneras distintas de realizar actividades tradicionales. A falta de definiciones académicas, las acciones hablan por sí solas. En muchos países, la red presenta un abanico de opciones que permite a gobernantes, instituciones y personalidades hacer llegar sus mensajes directamente a los interlocutores. Consultas sobre leyes, informaciones acerca de actividades, datos históricos y hasta campañas electorales se mueven por la superautopista virtual que une a los ciudadanos de la aldea global.

Basta con ver el efecto que tuvo la página web del mexicano Ejército Zapatista para olfatear la importancia estra-

tégica del uso de Internet para captar apoyo a distintas causas, la política incluida.

Si bien a nivel mundial ya se institucionalizó el uso de la red por parte del sector político, en Venezuela el área está siendo apenas abordada.

No obstante, Internet sigue evidenciando su capacidad de seducción. Personas tan disímiles, ideológicamente, como el ex presidente Carlos Andrés Pérez y el jefe de la fracción socialcristiana de la Cámara de Diputados, Nelson Chitty La Roche, tienen algo en común. Ambos han confesado su pasión por Internet, la utilizan frecuentemente y tienen bien claro su sentido estratégico.

Pérez solía "fugarse" de su casa-cárcel de La Ahumada con foros electróni-

cos; Chitty La Roche va más lejos, además de motorizar la automatización de la fracción copeyana, promover el uso de la red y sus ventajas dentro de sus compañeros de partido, parlamento y alumnos, toma la batuta para adelantar un proyecto de regulación que, aunque incipiente, podría colocar al país en la palestra mundial por abordar uno de los problemas hasta ahora sin solución que ha traído el crecimiento de la red, como es su uso adecuado en cuanto a contenidos emitidos.

Pero más allá de lo que representa la intención de regular Internet, que de acuerdo con Chitty La Roche y sus colaboradores, no pretende limitar la libertad de expresión ni el derecho a la información, sino que intenta responder algunas interrogantes de índole jurídica; hay un hecho clave y es que la infopolítica está creciendo en Venezuela.

Las dos Cámaras del Congreso de la República tienen sus páginas Web, los partidos Copei y Acción Democrática también, y el propio Chitty La Roche mantiene una página que puede ser leída en español, inglés, portugués y francés. Instituciones tales como "Queremos Elegir" y otras representaciones de la sociedad civil organizada son ubicables a través de la World Wide Web.

Otros organismos públicos están conectados en la Intranet de la Plataforma de Información Oficial (Platino), que permite el acceso a los datos de las oficinas del Estado ubicadas en Parque Central. A su vez, existe una conexión con el Palacio de Miraflores.

En octubre (de 1997) se realizaron tres conferencias electrónicas en el Foro Venezuela, organizadas por Compuserve. Por allí pasaron CAP, Claudio Fermín y Chitty La Roche, con audiencias récord que han permitido que usuarios de dentro y fuera del país discutan aspectos de la vida nacional e internacional.

EL PARTIDO ESTRATÉGICO

Las más simples definiciones señalan que la comunicación es un proceso bidireccional que implica un diálogo sustentado en el intercambio de información, y que la política es un arte o una ciencia cuyo propósito fundamental es establecer un orden de convivencia social.

Ambos conceptos están relacionados entre sí y son inherentes al ser humano. A través de la historia, los estudiosos han aportado elementos en la búsqueda de perfeccionar el alcance de estos términos, se puede pensar que pasará mucho tiem-

“
Y es que aunque la red
de por sí hiperdemocrática,
por aquello de que no le pertenece
a nadie y es de todos,
las posibilidades de igualdad
se reducen a quienes poseen
el equipo necesario para
“accesarla” y, además,
especialmente en Venezuela,
pueden pagar los costos del servicio.

po para que un proceso naciente como es la infopolítica sea aprehendido en su cabilidad.

En tanto surgen las definiciones, en el país ya hay quienes se han dedicado a explorar esta opción de hacer política y la ven como una vía para acercar al ciudadano y a los dirigentes, en la tarea de eliminar cada vez más las barreras que interfieren el adecuado flujo comunicacional entre los protagonistas del quehacer político.

Para los venezolanos Luis Barragán y Rafael Mourad, asesores de Copei en cuanto a las nuevas tecnologías se refiere, la infopolítica no consiste en una contabilidad de páginas Web, ni en la participación de los diferentes actores en los foros o el uso del correo electrónico.

Sostienen que es el empleo de distintas herramientas comunicacionales destinadas, entre otras cosas, a hacer realidad el partido estratégico, el cual, a diferencia del partido de cuadros, que moviliza opiniones para ejercer el poder (caso inglés) o el de masa, que se dirige a grandes con-

tingentes, se ubica en medio de estos polos y tiene como finalidad insertarse ante los ciudadanos, primero que sobre los militantes, a través de temas y asuntos puntuales “enriqueciendo la movilización de opinión mediante ideas que a la larga tendrán mayor preponderancia que la movilización de masas”.

“La infopolítica obedece con mayor propiedad a las implicaciones de la nueva dimensión de los espacios públicos y colectivos, que probablemente masificados para el venidero siglo, le darán forma al partido estratégico”, dice Barragán.

El especialista escribe, trabaja y produce sobre el tema. Tanto él como Mourad adelantaron en el partido socialcristiano su inserción en la infopolítica.

En la sede de la fracción parlamentaria de Copei, ubicada en el piso 2 del edificio administrativo del Congreso, funciona desde hace un año la sala de Cibermedios.

Por allí han pasado periodistas, congresistas, universitarios y hasta militares que buscan escapar de la sentencia de los organismos internacionales que ya categorizaron al “analfabeta digital” y que están considerando incluir como uno de los indicadores de pobreza, la proporción de habitantes de un país que tiene acceso a Internet.

Y es que aunque la red es de por sí hiperdemocrática, por aquello de que no le pertenece a nadie y es de todos, las posibilidades de igualdad se reducen a quienes poseen el equipo necesario para “accesarla” y, además, especialmente en Venezuela, pueden pagar los costos del servicio.

Pese a esta realidad, Mourad defiende que se trabaje en el área. Compara la situación actual con aquella cuando sólo algunos privilegiados podían comprar un auto o tener teléfono. Considera que en los próximos años, si por fin se supera el monopolio en las telecomunicaciones, y se orienta la función social de las empresas servidoras, la masificación será un hecho, que “incluso podría permitir el voto electrónico”.

Mientras esos tiempos llegan, Barragán y Mourad siguen desarrollando la orientación de la infopolítica. En la sala de Cibermedios se han dedicado a la formación del recurso humano, la investigación sobre temas de importancia legislativa y el desarrollo de aplicaciones. Precisamente uno de los más recientes aportes de este grupo a la “ciberbibliografía” es un software multimedia que contiene todas las constituciones de América.

EL RIESGO DEL INFOPOPULISMO

Así como la infopolítica espera por su bautizo oficial, otro término, es el infopopulismo. "Aparte de los nuevos inconvenientes que generan los cambios, se corre el riesgo de que al no valorar en su justa medida la infopolítica se caiga en los falsos consensos. Detrás de los correos o del permanente "linkeo" puede perfilarse una actitud que no responde al país real. O alimentar toda una doctrina del *hacker* que encuentre asidero en los sectores sociales, una vez opuestos a aceptar las nuevas reglas y otros ganados a un posible infopopulismo sustentado en esa atención personalizada de los problemas y el subsiguiente intercambio de prebendas", dice Barragán, quien tampoco descarta la posibilidad de que se compren votos en la red. "No lo sabemos, pero lo cierto es que el ciudadano común podrá vincularse directamente a un 'administrador de intereses', restándole importancia a los mediadores institucionales ya conocidos".

Remata recordando que según datos facilitados por el abogado Raúl Lozano, la empresa Datapro Research Corp ha determinado que los problemas habituales que se presentan en los sistemas se deben a errores en los que incurren los empleados (50%), empleados descuidados (15%), empleados deshonestos (15%), intrusos (10%) y a la integridad física de las instalaciones (10%).

"Aunque es menor el factor delictivo intencional, nada parece desautorizar el desencadenamiento perverso de un proceso de desestabilización, acogida la doctrina de *hacker* previa combinación de algunas ideas o estereotipos deleznable. Basta con indagar un poco para descubrir en los foros de Internet, privados o no, algunos movimientos neonazis muy activos y con profunda vocación propagandística, dispuestos a identificar al enemigo y entorpecerlo en términos virtuales y también reales".

Visto lo anterior, otro de los riesgos que se pueden visualizar, sobre todo en nuestro país, es que la actividad política tan mal vista por los venezolanos por el desapego a la realidad nacional, se suma en un virtualismo total y se pierda en la sobrecarga informativa que atiborra la red.

UNA LEY CRIOLLA

La batalla por evitar que algún tipo de regulación norme Internet se libra mundialmente. La red de redes que no pertenece a nadie es considerada un territorio

libre que no admite restricciones, y menos las del sector gubernamental.

De acuerdo con el diputado Chitty La Roche existe la idea de presentar un proyecto de ley destinado no a limitar la libertad de expresión, ni los derechos a informar y estar informado que son defendidos a carta cabal por los internautas, sino a ofrecer las posibilidades de desarrollo de la telemática y de la interactividad en términos ordenados y seguros.

Barragán y Mourad amplían que hay equívocos sobre el tratamiento de las regulaciones en materia de Internet y lo que representa la libertad de expresión.

"Esto no se puede tratar con los criterios actuales, con conceptos derivados del Estado nacional. Ahora te encuentras con que las fronteras no son referencia para los límites. Aquellos que en Estados Unidos enviaban material pornográfico mudaron sus servidores fuera del país y ya. Sobre eso no hay que seguir investigando porque no se pueden abordar los problemas nuevos con conceptos viejos".

Agregan que en todo caso la regulación que imaginan tiene que dar respuestas a interrogantes jurídicas como el uso de programas sin respetar derechos de autor o patente, las estafas electrónicas, el dominio de marcas y hasta la difamación y la injuria.

"Hay otro aspecto que tiene que ver con el desarrollo de las tecnologías y es el de defensa y seguridad. Nadie está a salvo de que bloqueen el correo, que le roben el password, y cuando eso pasa, se trata de delincuentes que están en la red".

Mourad asoma otros aspectos, relacionados con el nexo que se genera entre los usuarios y los proveedores y con la concepción de fomentar el uso de la red para el desarrollo del país. Destaca que en la actualidad en Venezuela existe un contrato de adhesión con los proveedores. Ellos imponen las normas, cambian las direcciones y suspenden el servicio.

En cuanto al segundo punto sostiene que es necesario crear las condiciones para que Internet se masifique, que los servidores no obtengan sólo lucro, sino que contribuyan con que en las escuelas, por ejemplo, se cuente con computadoras.

Es indudable que este tema apenas se asoma. Todavía no hay respuestas y aunque es posible que quienes se enfrenten en esta batalla tengan su parte de razón, siguen vigentes las interrogantes. Una de ellas es qué pasa en casos en los cuales la intervención gubernamental no está presente, sino que la mordaza obedece a iniciativas privadas como lo ocurrido en ju-

nio del año pasado con el *Diario del Lago*, periódico electrónico cuyos bits fueron borrados luego de dar cabida a la denuncia de un parlamentario zuliano sobre los presuntos daños ecológicos que la empresa carbonífera Transcoal estaba causando al Lago de Maracaibo. Los editores del diario, profesores de la escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia, están documentando el primer caso de asalto a la libertad de expresión en el ciberespacio en Venezuela ■

Direcciones útiles

- [Http://www.copei.org](http://www.copei.org): se encuentra información acerca del partido Copei, su historia y propuestas actuales. Se puede combinar con www.fraccioncopei.org y con ourworld.compuserve.com:80/homepages/chitty.
- [Http://www.Diputados.gov.ve](http://www.Diputados.gov.ve): es de la Cámara de Diputados. Contiene datos acerca del Congreso de la República.
- [Http://www.Parlamento.gov.ve](http://www.Parlamento.gov.ve): es la página del Senado. Se encuentra algo de historia, el servicio de atención al parlamentario y datos de interés.
- [Http://www.ipu.org](http://www.ipu.org): esta es la página de Unión Interparlamentaria Mundial. Desde allí se puede acceder a los sites de todos los parlamentos.
- [Http://www.ad.org.ve](http://www.ad.org.ve)/[Http://www.dataestrategia.com](http://www.dataestrategia.com)/accion-democratica: Si accede puede encontrar referencias acerca de la organización, sus estatutos e historia.
- [Http://www.mascongreso.org](http://www.mascongreso.org): es la página de la fracción parlamentaria del Movimiento al Socialismo. Se encuentra historia, política institucional, proyectos de ley y labor de la fracción.
- [Http://www.irene.org](http://www.irene.org): se halla información sobre el movimiento de voluntarios con Irene Sáez.